

perVERSIONES

Cantar canciones de toda la vida *a mi manera*, tras haberme iniciado a la música con la improvisación mas salvaje, de la que emergió una voz inesperada, me lleva a tratar del concepto de interpretación. Entre las múltiples maneras de entenderla destacaría dos, una hermenéutica y poética con la que me identifico, que tiene que ver con la idea de traducción y cuya meta es la experiencia, y otra, la más frecuente, conservadora, mimética y *kitsch*, no poética, que es simple remedo, refrito o tarjeta postal, cuyo objetivo es el mero entretenimiento, que no me interesa en absoluto.

Las canciones de toda la vida están tan asociadas desde el cine, la televisión, el teatro, las celebraciones o la estética dominante, a situaciones-patrón tan connotadas, que terminan contándonos emociones que nos parecen propias y que a lo mejor ni hemos vivido. Esto me divierte y me resulta muy interesante.

Trabajar con un pianista procedente del *free* posiblemente hubiera dado resultados más parecidos a lo que se conoce de mí, y en principio *mas seguro*, por tratarse de un terreno familiar en el que ya se me aprecia. Lanzarme a lo menos explorado ha requerido una actitud interior que me resulta más transgresora y afín a la idea de *perVERSIONES*. Casarse con Schubert, Satie, Weill, Lou Reed o Amalia Rodrigues son palabras mayores. Cuando tras una trayectoria coherente de dos décadas, crees que tienes muchas cosas claras, celebrar aniversario abismándote vocal y musicalmente, poniéndote en situación de vértigo y humildad, ha sido y es complejo y me gusta muchísimo.

Como el título *perVERSIONES* sugiere, deseo aportar a las canciones elegidas otro sabor, otro perfume, otro destino, un devenir distinto, por sonar a uno mismo, a verdad, la verdad de todos, la de cada uno. Mi intención es propiciar en el oyente-espectador un estado, una EXPERIENCIA que de unidad y sentido a este encuentro, que no mezcla de músicas. ¡Nada más lejos de la *varieté*!

fátima miranda
abril 2011
